

A/N: C.S. Lewis, en su libro, *Mere Christianity*, da algunos ejemplos del pecado del orgullo (122-123): Nos irrita el orgullo ajeno (cree que cuanto más orgullo tenemos, más nos disgusta que otras personas se jacten o presuman); ¿Cuánto nos disgusta que nos desprecien? (Cuando estamos realmente orgullosos, nos vuelve locos que la gente nos ignore o no nos trate con el respeto que queremos); Querer más que los demás (el multimillonario católico Thomas Monaghan admitió que, cuando leyó este punto del libro de Lewis, se dio cuenta de que la razón por la que tenía su helicóptero, yate, etc., no era porque solo quisiera cosas buenas, sino porque quería tener más que los demás; Lewis dice que nos comparamos con los demás y somos más felices cuando somos más ricos, más inteligentes y más guapos, y más tristes cuando no lo somos); Coleccionamos admiradores (Nos encanta cuando la gente presta atención a nuestra belleza física, inteligencia, logros porque nos da poder).

- Cuando pienso profundamente en estos ejemplos, como su sacerdote, debo admitir que el diácono Andrew los tiene todos. Yo también. Hay algo en nosotros que quiere ser grande a expensas de los demás e incluso resistirse a Dios.

S: En el Evangelio, los discípulos quieren la gloria, que Jesús no condena, sino que muestra cómo alcanzarla verdaderamente. “Santiago y Juan... se acercaron a él y le dijeron: ‘Maestro, queremos que nos concedas lo que te pidamos’ [Oramos así a veces, centrándonos en lo que es bueno para nosotros en lugar de lo que glorifica a Dios y lo que es amoroso]... Le dijeron: ‘Concédenos sentarnos, uno a tu derecha y otro a tu izquierda [signos de poder y prestigio], en tu gloria’. Pero Jesús les respondió: ‘No saben lo

que piden. ¿Pueden beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con el que yo soy bautizado?" (Mk 10:35, 37-38).

- ¿Qué simboliza el 'bautismo'? Nueva vida espiritual al ser lavados con agua, pero también muerte porque nuestros pecados son ahogados en el agua. Así que, el bautismo aquí se refiere a la muerte y resurrección de Jesús, y Él pregunta: ¿Pueden los discípulos participar de su muerte que conduce a la resurrección?
- La palabra 'copa' hace referencia a la copa de bendición o a la copa de ira en el Antiguo Testamento. Hace años, mostramos un clip de Jesús en el Huerto de Getsemaní de la película de 2000 *The Miracle Maker*, que es una combinación de animación stop-motion y dibujo. Veámoslo de nuevo. Observemos lo siniestra que es la copa y cómo el diablo llega a una velocidad sobrehumana para tentar a Jesús a no beberla (<https://www.youtube.com/watch?v=UV8vb9svEW0> 1:14-2:40).
 - ¿Por qué Jesús bebió el cáliz del sufrimiento? Porque ama al Padre y a nosotros. Lo importante hoy es esto: la grandeza de Jesús está en su amor perfecto, hasta el sufrimiento; Él es glorificado (Cf. Jn 13:31) porque obedece perfectamente al Padre. Así es como superamos el orgullo y llegamos a ser verdaderamente grandes.

Elon Musk, Jeff Bezos, Donald Trump, Kim Kardashian, Beyoncé, Taylor Swift y Cristiano Ronaldo son siete de las personas más famosas del mundo en este momento. Sin embargo, creo que, en 50 años, a la mayoría de la gente no le importarán, tal vez ni siquiera los conozcan.

- Muchos de nosotros conocemos a Michael Jordan. Al menos una vez se

refirió a sí mismo como el “Jesús Negro” porque podía caminar sobre el agua en términos de baloncesto, pero la gente ha comenzado a olvidarse de él.

- ¿Cuántos conocen a la banda de rock *The Beatles*? En 1966, uno de ellos dijo: “Somos más populares que Jesús” (lo cual es algo demasiado orgulloso), pero cada año su popularidad se desvanece.
- Pero Jesús es el hombre más famoso de la historia y siempre lo será. Piense en estos hechos: un hombre de 33 años, un carpintero de una provincia subyugada del Imperio Romano que no escribió nada, no tenía riquezas y fue ejecutado. Sin embargo, ahora el mundo entero calcula el tiempo basándose en el año de su nacimiento. Hay más obras de arte, escritos y música dedicados a Él que a cualquier otra persona. Nadie lo olvidará nunca porque amó perfectamente y mostró el rostro de Dios: esta es la razón de su gloria.

¿Pueden Santiago y San Juan beber el cáliz del sufrimiento de Jesús? “Ellos respondieron: “Podemos”. Jesús les dijo: “El cáliz que yo bebo, ustedes también lo beberán” (10:39). Santiago se convertiría en el primero de los Doce en morir decapitado menos de diez años después de este acontecimiento. Entregó su vida al servicio del Evangelio.

A: De alguna manera, todos estamos diseñados por el Padre para ser grandes. La manera de alcanzar esa grandeza es permitir que Jesús viva en nosotros, que compartamos la entrega de Su vida. Aquí hay tres maneras de hacerlo: 1) Cuando las personas que nos rodean son arrogantes, fanfarronas e incluso nos desprecian, si es posible, podemos corregirlas, pero no por irritación; primero, debemos orar por ellas, amarlas y ser pacientes con ellas, sabiendo

que nosotros también somos muy orgullosos; 2) Cuando Thomas Monaghan se dio cuenta de la magnitud de su orgullo, decidió vender Domino's Pizza e invertir los mil millones de dólares en instituciones católicas hasta que murió en la ruina; así que compre cosas menos elegantes e incluso regale cosas que realmente no necesite; 3) Una gran manera de superar nuestro orgullo es servir de maneras sencillas, especialmente cuando no recibimos nada a cambio. Por ejemplo, hoy tenemos nuestro brunch dominical. Estamos buscando más voluntarios para los próximos brunches si alguien nuevo pudiera ayudar.

V: Jesús enseña: “El que quiera ser grande entre ustedes, que sea su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes, que sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos” (10:43-45).

- Hace años, busqué en Internet el título de “Las mujeres más famosas de la historia” y encontré nombres como Marie Curie, la reina Isabel I, Emmeline Pankhurst y Santa Juana de Arco. Lo que me impresionó fue que ninguna de ellas se acerca en fama a nuestra Madre María. Ella no escribió nada, no tenía dinero, no era importante a los ojos del mundo. Era una “sirvienta”, incluso una “esclava” como su Hijo. Sin embargo, ninguna otra mujer en la historia tiene más pinturas, escritos y música dedicados a ella, ni tantas ciudades nombradas en su honor. No tenía ningún orgullo y, porque bebió la copa de su Hijo, dio vida al mundo. Junto a Él, ella es la persona más gloriosa que jamás haya existido.